

EL COMERCIO

PERIODICO NOTICIOSO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

FUNDADOR—JUAN JOSÉ MENDOZA

Director y Administrador—JOSÉ I. MARTINS

PERIÓDICO DE LA TARDE

ESTE PERIODICO APARECE
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE FLORIDA NÚM. 156

SUSCRICION
Por mes \$ 1 00
Por semestre adelantado 5 00
Por año 10 00
Al exterior por año 12 00
Número suelto 00 10
atrasado 00 20

SOLICITADAS Y REMITIDOS

En la primera se comprendo los escritos de carácter privado y se publicarán a razon de 15 pesos por columna.
En los segundos se comprendo los escritos de interés público, y se publicarán gratis.
No se restituyen a sus autores los escritos que no reciban en la Administracion, fueran o no publicados.

NUESTROS AGENTES

PARA AVISOS Y PUBLICACIONES

EN FRANCIA

El Sr. ALBERT LORÉTE
Director de la Société M. de publicité
6, rue Cammartin Paris

EN MONTEVIDEO

Los Sres. BÉNUCHAUD HNOS
Ciudadela esquina Paraná

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, MARZO 24 DE 1893

CONTESTAMOS

LA CARTA DE VARIOS SOCIOS SOLTEROS

Debemos manifestar a esos señores solteros que permanecen célibes, que persisten en considerar retrógradas las ideas de los que se oponen a la fundación de una Escuela en el seno de la Sociedad Cosmopolita.

El hecho de no tener hijos que mandar a recibir el pan del alma en la referida Escuela, no es un argumento serio que merezca siquiera los honores de la discusión.

Como lo dijimos en el artículo que motivó esta discusión, es un sofisma grosero propio de adversos a la causa de la Civilización; un sofisma que solo puede formularse al calor de sentimientos egoístas, digno de los idólatras del Ocurantismo.

Si en el mundo civilizado se hubiera profesado ese principio, no habríamos obtenido una de las más grandes y hermosas conquistas de los tiempos modernos: la Enseñanza pública y gratuita para todas las clases sociales.

La educación e instrucción sería un don de las clases privilegiadas: el proletario, el exento de recursos, gemiría bajo el peso de la ignorancia, por no poseer un caudal de dinero suficiente para poder penetrar en los elevados dominios de las ciencias y los artes.

La abyección y el servilismo estarían aún apoderados de gran masas de pueblo, que, desconocedoras de sus derechos, serían pánfils, esclavas de torpes y ambiciosos mandatarios y de señores feudales.

La Liga Patriótica de Enseñanza, como se sabe, tiene por objeto difundir la instrucción en el pueblo, por los medios a su alcance, y especialmente en aquellas localidades donde más falta hace, que se esparza la semilla bienhechora de la Civilización.

En Montevideo, Mercedes, este y otros Departamentos, esa Institución está costando Escuelas a las que asisten numerosos educandos que gozan con los mejores resultados de propósito tan generoso.

En el Saló la logia *Hiram* sostiene un Colegio de Enseñanza superior, en cuyas aulas cursan estudios hasta el bachillerato, y gratuitamente, muchos jóvenes proletarios, de aquella importante ciudad.

Y tanto en la Liga como en la Logia citadas, hay numerosos socios que no son casados ni tienen familia, y que por ende no reciben un provecho inmediato de las Escuelas que ellos a la par de los casados sostienen de su peculio.

Seguramente en esos simpáticos y progresistas centros sociales, no ha entrado a constituirlos elementos que albergan ideas tan retrógradas como las que hoy se disponen a oponerse a la fundación de la Escuela que nos ocupa.

El hecho de que la *Cosmopolita* sea únicamente de *Socorros Mútuos*, no es tampoco un obstáculo fundamental para que sus Estatutos sean modificados en sentido de socorrer al socio en sus males físicos como en sus males intelectuales; combatiendo a los primeros con los recursos pecuniarios y de la ciencia médica y a los últimos con la educación e instrucción del espíritu; pues no basta que el cuerpo goce de salud, si el alma yace endémica bajo la presión de la ignorancia, enfermedad de consecuencias muchas veces peores para el hombre que la sufre.

Así lo ha entendido una de las Sociedades Italianas de Socorros Mútuos, establecida en Paysandú, en la que desde hace 5 ó más años funciona una excelente Escuela a cargo de dos competentes profesores remunerados hasta con munificencia.

Así también lo han entendido varias Sociedades de Socorros Mútuos de Montevideo y Buenos Aires, que costean institutos de enseñanza y clases nocturnas para bien moral de sus asociados.

Solo los solteros de la *Cosmopolita* es que no lo entienden: cosa que por cierto les hace bien poco favor.

Que no son generosos los que pretenden que los solteros cedan el local y contribuyan a la enseñanza de sus hijos.

Mucho menos lo son, seguramente, esos señores célibes.

Oponerse a que se funde la citada Escuela, acusa en quienes lo hace, lo repetimos, no solo ausencia de generosidad, sino egoísmo, retroceso afición del oscurantismo, adversidad a la cultura de la especie humana.

Que la Sociedad no necesita Escuelas sino un cuerpo de enfermeros, un servicio médico y farmacéutico perfecto, etc. etc.

Acaso la fundación de la citada Escuela impide que todo eso se pueda llevar a la perfección?

¿Qué son 41 \$ 60 que mensualmente distraiga con esa Escuela, una Sociedad que cual la *Cosmopolita* tiene mas de 700 \$ de entrada por mes?

¡Vaya con el colosal desprendimiento que haría la *Cosmopolita* al destinar la décima sétima parte de sus entradas para contribuir al sostenimiento de la Escuela!

Aprovechen eso señores la oportunidad de hacerlas consignar en el gran certamen que pronto va a efectuarse en Chicago.

Seguramente que obtendrán un premio valioso y que ellas se espanten por el Orte entero para que sirva de norma en las grandes evoluciones intelectuales de las sociedades modernas!

Vayan esos señores en buena hora, regimientados e instruidos contra la idea de la fundación de la Escuela, a la Asamblea en que se va a tratar sobre tan importante asunto.

Vencieran con la fuerza bruta del número y del voto, pero jamás con la razón ni el buen sentido.

Pobre y bien pobre triunfo que muy poco honor les tendrá que hacer.

En cambio, cuán honrosa será la derrota de los que han luchado por la más noble de las causas: la educación de las nuevas generaciones!

Caezan vencidos, pero con la frente erguida y alimentando el orgullo de haber luchado por una causa bellísima la que mas realza y enaltece al género humano.

LA CARTA DE UN SOCIO DE LA COSMOPOLITA

El autor de esta carta es un buen amigo, y, tal vez por eso, se fué más adelante que los célibes patrocinantes de la carta anterior.

Nos califica de atrevidos por que llamamos retrógrados y adversos a los que suponemos son opositores a la fundación de la Escuela.

A ese señor amigo como a los célibes, les consideraremos retrógrados siempre que les veamos en el terreno en que se sostienen.

En cuanto a lo de nuestras meras suposiciones podemos asegurarle que los votos se preparan a imponerse silenciosos en contra de la buena causa.

Dice nuestro buen amigo que hablamos fuera de hora, extemporáneamente porque, sin duda expresamos nuestra opinión al respecto antes de ele-

tuarse la Asamblea.

Precisamente si hemos opinado en eso asunto antes de efectuarse la asamblea, ha sido por aprovechar de la oportunidad de demostrar el error errero en que incurrirán los que van a votar contra la fundación de la Escuela,—pues así tendrán tiempo de meditar sobre el mal paso que van a dar.

Si los socios que opinen en pró o en contra de cualquier idea iniciada en el seno de la Sociedad no hacen más que cumplir con los Estatutos, eso nadie lo niega por que todos tienen el perfecto derecho de sostener los principios que en su criterio más ó menos estrecho ó egoísta cree ser lo más conveniente para la comunidad.

Que el socio no precisa ser notable en sabiduría estamos de perfecto acuerdo, pero si opinamos que debe al menos tener un criterio suficiente para juzgar sobre asuntos tan prácticos y convenientes como el de que se trata.

Porque ese es el medio, no solo de que las Sociedades descanen sobre bases sólidas y prosperas, como dice el amigo contrincante, sino que den resultados verdaderos y provechosos a los que son sus asociados.

Solamente llevar el socorro médico y pecuniario a un socio, ó no socio, que yace en el lecho del dolor, no es lo que se precisa para hacer meritoria a una Sociedad y para que afluya el dinero a sus cajas, hay que agregar a eso el socorro al espíritu que no se le vanta de la prostración en que lo tiene sumergido la ignorancia, si se quiere que esa sociedad se haga doblemente acreedora a la adhesión de todo un pueblo, a las simpatías y decidida protección de todos los hombres bien intencionados.

Eso de que el Gobierno debe satisfacer las necesidades del pueblo segun lo exija su cultura social, demasiado lo sabemos, pero como tal cosa no se conseguirá con gobernantes como los que hemos venido teniendo desde hace largo tiempo,—es que nos inclinamos a la esperanza de ver satisfacer a esas necesidades centros sociales poderosos y bien dirigidos, cual la *Cosmopolita* que cuenta en su seno casi todo lo más honroso y laborioso de nuestra pequeña población.

Si la Sociedad no tiene fondos suficientes para emprender la fundación de la Escuela, no es ello un obstáculo para que se discuta, se modifique y se sancione el proyecto de la referencia.

La Escuela puede fundarse dentro de tres ó cuatro meses, ó tan pronto como la Sociedad haya solventado sus cuentas.

Como lo dijimos en nuestro artículo anterior, EL COMERCIO se ha ocupado editorialmente de este asunto, por considerarlo de interés común para esta pequeña población, que casi en su mayoría está vinculada a la *Cosmopolita*, y además por que la fundación de la Escuela referida vendrá a reportar un bien general que disfrutamos todos los que abogamos por que la instrucción se difunda entre todos nosotros, y sobre todo en el seno de la generación que se levanta.

No son castillos en el aire, como dice el contrincante que levantamos; son razones bien fundadas, son principios que para destruirlos no tendrán sus contrarios razonamiento alguno que no adolezca de falsedad en sus premisas ó en su consecuencia.

Recapaciten un poco los socios opositores a la fundación de la Escuela, no se den por dominados por su mal entendido amor a la Sociedad, y estamos seguros que modificarán su opinión y que la oposición que pretenden llevar al seno de la Asamblea no será tan violenta ó decidida.

Opción por que se nombre una comisión que revise el proyecto y lo modifique de acuerdo con las actuales circunstancias de la Sociedad,—que eso será la actitud más cuerda que pueden observar y que en nada perjudicará al presente y porvenir de los intereses sociales.

Conviene después a una nueva Asamblea, y discutiendo y nuevamente modificando el proyecto, procedase a su sanción para ser puesto en vigencia en tiempo fijado por la misma Asamblea.

La Escuela por lo pronto, como ya opinamos antes, podrá ser simplemente de 2.º grado, y mas tarde cuando haya elementos preparados y suficientes, se fun-

dará la de 3.º grado.

Esa es nuestra opinión y estamos seguros que es también la de toda persona sensata y amante del progreso y de la cultura social.

Y con lo dicho basta por hoy.

CLUB LIBERAL

FRANCISCO BILBAO

Con este título existe en Montevideo, desde hace algun tiempo, un centro social que tiene por objeto hacer propaganda de los sanos principios liberales y contrarrestar, por los medios lícitos, los avances del clericalismo en esta parte de Sud América.

Visto el incremento que el ultramontanismo vienetomando entre nosotros y que en su ambición desmedida, pretende llegar hasta enseñorearse de los Poderes del Estado, aquel simpático Centro se propone llevar a cabo, dentro de breve, un Congreso Liberal, al que asistirán los representantes de las Sociedades y de la prensa que militan entre los soldados de la buena causa.

EL COMERCIO, aunque es un órgano proferentemente dedicado a los intereses del Departamento y a proporcionar a sus lectores informaciones noticiosas, que rara vez se relacionan con la cuestión política y religiosa—no deja por eso de pertenecer, ahora como en los largos años de existencia que lleva, al gran partido de la libertad que tantas victimas ha sacrificado en holocausto a sus gloriosos principios.

Consecuente, pues, a su tradición en la vida del periodismo, se adhiere gustoso y sincero a los nobles propósitos del Club Liberal «Francisco Bilbao», accediendo de ese modo a su galante invitación, cuyo texto publicamos más abajo, y promete asimismo designar en oportunidad una persona digna que le represente en el próximo Congreso a celebrarse.

He aquí los términos en que se halla concebida la nota que nos ha enviado el referido Centro.

Montevideo Marzo de 1893.

Sr. Director de EL COMERCIO

Fray Bentos

Distinguido señor:

Los continuos avances clericalismo en este suelo sud americano y sobre todo en un país de instituciones tan liberales como la República Oriental del Uruguay; van llamando seriamente la atención de los liberales, hasta el punto de considerar el subsiguiente peligro que corren aquellas, de caer bajo el imperio de un gobierno de representación teocrática.

Y los que opinamos libremente en materia de religión; los que somos partidarios de la libertad de conciencia; los que, SENTIMOS Y PENSAMOS que la patria es grande, fuerte y poderosa, y QUEREMOS que lo sea, cuando toma por factores de su desarrollo la civilización, el progreso, y la práctica de los mas puros principios democráticos; no podemos ni debemos permanecer indiferentes, ante las continuas conquistas del clericalismo en nuestro país.

Subido es que la hueste clerical trabaja con ahínco, con fervor, con perfecta unidad de miras, y con todas sus fuerzas—alimentadas y protegidas por el entusiasmo y la fe que animan a sus satélites—para conseguir el triunfo de sus ideales, ó sea la DOMINACION DE LAS CONSCIENCIAS primero, y la DEL PAIS, más tarde. La propaganda constante que, en este sentido, se viene haciendo, no solo llega a todos los ámbitos de la República, sino que traspasa los mares y pretende llegar a Roma, para volver sus propagandistas, encendidos por el brillo falso y engañador de una aureola de santidad con que fascinar a la ignorancia y fomentar la superstición, únicas armas de las que pueden hacer un en esta progresista tierra, los enemigos eternos de la Ciencia, de la Luz y de la Verdad.

Más, a pesar de la tremenda crisis que nos agobia, que nos preocupa, y nos anonada, sin darnos siquiera tiempo para pensar tan solo en lo mas perentorio para la vida, apesar de que nos vemos obligados a concretarnos al día de hoy, sin poder discutir sobre el de MAÑANA, no por esto dejamos de estar ALERTA EL CLUB LIBERAL FRANCISCO BILBAO, que considera oportuno tratar de organizar los elementos liberales del país

COMO
PASTILLAS
Cual

